



Ángeles Mora

La editorial Tusquets publica la obra completa de la escritora ruteña, Premio Nacional de Poesía en 2016

Fundación

Cajasol

VENTANAS

Vocaciones



JUANA CASTRO

Las vocaciones son inexplicables. Cómo vincular una infancia campesina, analfabeta, con la literatura, a no ser por un hecho milagroso. Encontrarse en medio del verano una novela, perdida entre calabazas secas, novelón de más de quinientas páginas, amarillas de tiempo y olvido. Y leerla de noche, en silencio, y luego en voz alta cada tarde mientras las mujeres cosen, remiendan o planchan.

Ser novelista, crear historias a partir de la nada, de la imaginación de otras tierras, otra ciudad, otros caminos. Inventar otra vida, otras mujeres, otro horizonte, jugar con las palabras, adjetivar y crear adverbios: de tiempo, de lugar, de negación, de duda. Escribir sin saber cómo ni adónde llegar, ni cuándo. Leer, leer, leer. Y escribir en secreto, a escondidas, como un pecado. El pecado mortal del verano, de la soledad y la primera adolescencia. Y no saber qué hacer con esas hojas manuscritas, a quién mostrárselas. Sin guía a quien acudir ni maestra para aconsejar. La soledad, la siesta. Y las palabras cazadas al vuelo, sin lector ni diccionario. A solas, soledad en la noche del mundo.

NOVELA

Nesbo jugando con el terror

‘La casa de la noche’, el nuevo libro del escritor noruego

Daniel Pérez / Efe

RAQUEL ESPEJO
Córdoba

Si vienen en busca del género negro de Nesbo, ‘La casa de la noche’ no es su novela. Si quieren acompañar a este autor en una incursión del género de terror, bienvenidos. Dicho esto, nos encontramos en una novela ambientada en los años ochenta del siglo pasado con rasgos del maestro Stephen King y con situaciones inverosímiles que nos recuerdan a la afamada serie de ‘The Stranger Things’.

Nuestro protagonista, Richard, es un adolescente que ha quedado huérfano y se traslada a vivir con sus tíos, su vida difícil le hace sentirse un marginado dentro de su círculo del instituto y más cuando su único amigo, Tom, es absorbido por una cabina telefónica ante sus ojos. Evidentemente nadie cree su versión, excepto una chica, Karen, que le acompaña en sus extrañas aventuras hasta una antigua casa señorial, abandonada, donde un hombre de rostro inexpresivo les observa. A partir de aquí, la novela, que empieza con intriga y con una historia ‘real’ se va transformando en una historia de terror donde la angustia toma forma y donde la tensión y lo fantástico se mezclan en una espiral veloz. Cuando crees que ya no vas a poder soportar un giro más todo se tranquiliza, se vuelve a la normalidad y comienza la verdadera historia que esconde nuestro protagonista, algo tan real que sólo cuando somos conscientes podemos imaginarnos –de lejos– el infierno.

El relato se divide así en tres partes diferenciadas, la primera, de terror, con toques surrealistas, fantasía y miradas constantes a los años ochenta, la zona central donde el mundo real se



Jo Nesbo.

hace presente y que es cuya velocidad en giros se puede trasponer a las formas que utiliza de forma habitual el autor en un ‘thriller’ de novela negra y la tercera parte donde se da explicación a todo y que te acerca al terror real de la vida. Esta estructura, de la que sólo al final de la lectura del libro eres consciente, te hace plantearte y replantear-

«Nos encontramos en una novela ambientada en los años ochenta del siglo pasado con rasgos del maestro Stephen King y con situaciones inverosímiles...»

te, sobre todo al inicio si no te has equivocado de libro cuando conoces al Jo Nesbo de ‘Hole’ pero lo cierto que ese, entiendo, es el gran obstáculo que debe salvar el propio autor y que lo resuelve en una consecución de imágenes de las que no puedes apartarte, y al final descubres, que quien es buen autor, puede saltar de un registro a otro y mantener las buenas formas de escritura como para resolver una novela de terror con tintes detectivescos.

Recomendado a los que gustan de las novelas de terror y a todos a quienes tengan a Nesbo como autor de cabecera, eso sí, recuerden: esto no es una novela negra.



‘La casa de la noche’. Autor: Jo Nesbo • Editorial: Reservoir Books • Barcelona, 2024.

SERES DE BABEL

‘Marinero en tierra’



MANUEL GAHETE

En 1924, Rafael Alberti obtenía el Premio Nacional de Poesía, que se convocaba

por primera vez, otorgado a su ‘Marinero en tierra’, un libro de intensa nostalgia escrito en uno de los procesos de curación de la dolencia pulmonar que nunca dejó de atosigarlo. El manejo preciso de las formas tradicionales lo convirtió en representante a ultranza del neopopularismo que, junto al aclamado Federico García Lorca, llevó a su conceptualización más cristalina, convirtiéndolo en una figura esencial de la literatura española contemporánea y uno de los iconos de la Generación del 27, movimiento capital, considerado la Edad de Plata de nuestras letras, que desarraigó la figura de Góngora de su claustro durmiente.

Este año se cumplen cien años de aquella publicación en la que Alberti proclamaba su pasión por el mar de Cádiz. Cien años que acaba de celebrar la revista cordobesa ‘Suspiro de Artemisa’ y será ‘leitmotiv’ de un próximo congreso en Granada promovido por la Asociación Colegial de Escritores de España, sección autónoma de Andalucía, que sigue siendo el baluarte más preclaro de nuestra cultura literaria.

HISTORIA



‘Pequeña historia mítica de España’. Autor: David Hernández de la Fuente • Editorial: Alianza Editorial • Barcelona, 2024.

las dos Españas, pasando por la resistencia de Numancia, Séneca, don Pelayo, don Juan, la Inquisición o Carmen, en un arco cronológico que comienza antes de la romanización y termina en la época contemporánea. Además, aborda elementos simbólicos de la naturaleza, como los animales o la propia geografía de los mitos.

NOVELA



‘Mileva Einstein, teoría de la tristeza’. Autora: Slavenska Drakulic • Editorial: Alianza Editorial • Barcelona, 2024.

Slavenska Drakulic traza el sobrecogedor retrato de una mujer que luchó contra sus carencias físicas, que nunca se rindió, pero que no pudo tener una carrera brillante como matemática, aunque sin duda era un talento excepcional. Mileva Einstein renunció a su carrera por su famoso marido y, más tarde, por sus hijos.

Mileva Einstein no sólo fue el primer amor, la esposa y la madre de los hijos de Albert Einstein, sino también una de las primeras mujeres europeas en estudiar física. Como científica colaboró en los descubrimientos de su marido principalmente en el campo de las matemáticas, donde sus conocimientos superaban a los de él. Con esta novela basada en hechos reales, Sla-

ENSAYO



‘La crisis de los insectos’. Autor: Oliver Milman • Editorial: Alianza • Barcelona, 2024.

resultan cada vez más extraordinarias a medida que pasan los años: quizá para alivio de algunos, los insectos han desaparecido de nuestras vidas. Sin embargo, los insectos son un actor fundamental en el mantenimiento de nuestros ecosistemas y la biodiversidad que los sustenta, e incluso en el correcto funcionamiento de la industria agroalimentaria.

No hace falta ser muy mayor para recordar viajes en coche que terminaban con el parabrisas emborronado por las huellas de los insectos voladores que se estrellaban contra él, las luces cubiertas por un bullicio de mosquitos y polillas en las noches de verano o jardines animados por un sinfín de laboriosas y a veces amenazantes abejas. Sin embargo, todas estas escenas cotidianas

ENTREVISTA

Clara Obligado

PEDRO M. DOMENE
Córdoba

Clara Obligado nace en Buenos Aires, 1950. Exiliada política de la dictadura militar (1976), vive en España. Ha dirigido los primeros talleres de Escritura Creativa organizados en este país; en 1996 recibió el premio Femenino Lumen por su novela 'La hija de Marx' y en 2015 el de novela breve Juan March Cencillo por 'Petarca para viajeros'. Ha publicado con Páginas de Espuma las antologías 'Por favor, sea breve' 1 y 2, y los libros de cuentos 'Las otras vidas' (2006), 'El libro de los viajes equivocados' (2011), 'La muerte juega a los dados' (2015) y 'La biblioteca de agua' (2019). El ensayo 'Todo lo que crece' (2021), y acaba de publicar su colección de relatos 'Tres maneras de decir adiós' (2024).

— **¿Es necesario experimentar para escribir un buen cuento?**

— Nada es necesario, según qué tipo de autor seas. Para mí no hay cuento sin experimentación, porque es eso lo que más me interesa, la búsqueda de nuevas formas para contar. No siempre se logra, claro.

— **Tras algunos ensayos, teóricos, vuelve a la ficción con un libro de cuentos, ¿es un proceso lógico para usted?**

— No hay lógica en la producción, más bien hay circunstancias. La pandemia me alejó de la ficción, porque la ficción estaba en la calle, y la necesidad de pensar en lo que nos estaba pasando me llevó al ensayo. En todo caso, descubrí que me gusta alternar, son dos lenguajes distintos que tienen muchos puntos en común. Lo que se estudia para un ensayo enriquece la ficción, y la ficción enseña a escribir ensayos.

— **Para contar 'Tres maneras de decir adiós', ¿era necesaria una extensión concreta y una estructura narrativa más amplia?**

— Quería probar con el cuento largo, estilo Alice Munro, con el que nunca había trabajado, y que es un género particularmente difícil, porque tiene, a la vez, la concentración del cuento y la ramificación de la novela. Y, además, ya había descubierto que una colección de cuentos encadenados permite repre-

sentar una visión del mundo muy amplia. De hecho, hablamos de una historia que comienza en la Antigüedad, con las menciones a la 'Odisea', y que termina dentro de veinte años. Esto me lo permite la estructura que elegí, las continuas elipsis que va rellenando el lector. Es una estructura amplia y fluida, me encanta.

— **¿Ciertos aspectos biográficos complementan, de alguna manera, la ficción?**

— Sí, aunque no directamente. No estoy demasiado interesada en contar mi vida porque, en realidad, toda vida es apasionante, pero para la persona que la vive y no para los demás. Uso, por supuesto, elementos biográficos, no hay otra manera de escribir, aunque sólo sea la mirada tiene siempre algún componente muy personal. En realidad, uso lo que me venga bien. Mi vida y la de los demás. Las que leo en los libros. Las que me cuentan, cuando uno está escribiendo se convierte en una especie de imán que lo junta todo y lo utiliza cuando le viene bien. Esto es imposible de evitar.

— **¿Estas historias se concretan en un canto a la vida?**

— Soy una optimista radical, en el sentido de que el optimismo está en la raíz de mis pensamientos, aunque veo también con bastante preocupación lo que nos está pasando. Y necesito de ese optimismo para poder estructurar un pensamiento utópico, sin el cual, creo, estamos perdidos. No sirve, o no me sirve, una visión apocalíptica del mundo, es fácil pensar el desastre, pero eso no nos mueve. Nos preocupa, nos hunde. Sería incapaz de ponerme en movimiento sin algún tipo de esperanza. Hablo de la esperanza, sí, procuro que mis libros dejen caminos abiertos. En mi último cuento, que es muy crítico, aparece señalada esa posibilidad.

— **¿El aspecto ensayístico que subyace en sus cuentos no está reñido con lo lírico, intenso, que el lector percibe también?**

— No, no está reñido, y me gusta que me lo digas. Trabajo mezclando géneros y, como bien decía Flaubert, «la prosa no perdona». Es decir, nos lo pide todo. Un aliento lírico es algo que se puede sumar a la historia, y a mí me gusta que así sea. Trabajo mucho ese aspecto de los textos, porque me parece que evita que



Clara Obligado.

caigamos en posturas excesivamente «narrativas», por decirlo de alguna manera.

— **¿De la lectura de 'Tres maneras de decir adiós' se desprende que la juventud es la etapa más simple de nuestra vida?**

— No, no lo creo. Creo que cada edad tiene su historia, sus problemas, sus posibilidades, también. No creo que una edad sea mejor que otra. La juventud, excesivamente valorada en nuestra cultura, es una etapa muy difícil, se nos da salud y belleza, pero carecemos de experiencia y sufrimos más de la cuenta porque hay que resolver muchas cosas y se tienen pocas armas. El período intermedio, digamos entre los 30 y los 50, es extremadamente completo, hay que aceptar nuestra contingencia, lo que no es poca cosa, y darle a la vida un marco posible, en muchos sentidos. Hay temas que se cierran, otros que nos van a acompañar de por vida.

— **¿Vivimos de forma diferente el amor a lo largo de nuestra vida?**

— Sí, sin duda. Y en particular las mujeres, con el tema de la procreación. No se pueden señalar cambios rígidos, todo depende de nuestra historia particular, pero creo que en cada etapa vivimos cosas bastante diferentes. Moriría de angustia si, a estas alturas, tuviera que soportar un amor adolescente, pero disfruto mucho del amor a mi edad, que tiene unos componentes bastante insospechados. Es curioso cómo se nos cuenta esta historia: el patriarcado nos convence a las mujeres de que, pasado el período reproduc-

tivo, ya no tenemos vida posible. Nada es menos cierto.

— **¿Una forma de recuperar el tiempo es a través de la literatura?**

— El tiempo de la literatura es diferente del tiempo de la vida. Es cierto que cuando escribimos trabajamos con nuestro pasado e imaginamos el porvenir, pero por más que escriba sobre mi infancia, yo no volveré a ser una niña. Puedo recordar con intensidad cuando escribo, posiblemente, pero verdaderamente no desearía volver atrás. Más que recuperar el tiempo perdido prefiero hacer planes para el futuro.

— **¿Es verdad que todo queda muy lejos, como se pregunta una de las protagonistas de una de sus historias?**

— Sí, todo se aleja, pero con la escritura lo podemos recordar. Re-cordar, es decir, etimológicamente, volver a traer al corazón. Me gusta mucho ver la vida como un paisaje, con hechos que se hacen lejanos aunque hayan sucedido ayer, y cosas que pasaron hace años, pero que siguen vibrando conmigo, como si fueran presentes.

— **¿De alguna manera, siempre andamos viajando a destinos extraños?**

— Sí, si tenemos imaginación. El gran símbolo de la vida es el viaje, que iniciamos al nacer y que llega algún día a su final. En el medio, como dice la 'Odisea', encontraremos sirenas y gigantes, quizá no podamos con ellos, pero en sí mismas estas experiencias nos enriquecerán.

Manuel Yllera

RELATO

La tristeza del artista fracasado

‘Un artista del hambre’ es uno de los relatos más interesantes de Franz Kafka

ROBERTO RUIZ DE HUYDOBRO
Córdoba

Innovadora, perturbadora y simbólica, de atmósfera opresiva y con situaciones absurdas, la obra literaria de Franz Kafka (1883-1924) refleja la angustia existencial del hombre contemporáneo. Autor con una gran influencia en la literatura moderna, escribió tres novelas, numerosos relatos, diversos fragmentos literarios y diarios.

Del conjunto de su producción, sus narraciones breves constituyen una muestra amplia de problemas existenciales convertidos en auténticas pesadillas, en las que se refleja el miedo, la incertidumbre, la soledad y la humillación. ‘Un artista del hambre’, publicada por Nórdica en una bella edición ilustrada, es una de las narraciones breves más interesantes

del escritor nacido en Praga. Cuenta la trayectoria profesional fracasada de un hombre entregado al ayuno con fanatismo. Primero, tiene un éxito que es solo aparente. Trabaja en espectáculos celebrados en anfiteatros: metido en una jaula, los espectadores pueden ver su extrema delgadez. El público, para asegurarse de que no coma en secreto, pone vigilantes de día y de noche. Que se dude de su honor, entristece al ayunador, ya que él nunca ingeriría alimentos durante el periodo de ayuno. Hay otra cosa que le disgusta: no poder ayunar más tiempo que el fijado para el ayuno, cuarenta días, tras los cuales tiene que realizar pequeñas y regulares pausas. Cree que puede ayunar todo lo que quiera y convertirse en el mejor ayunador de todos los tiempos.

Después, tras ser aclamado por



Una de las ilustraciones del libro.

las multitudes durante muchos años, cuando desaparece el interés por los espectáculos que protagoniza, se enrola en un circo, con la intención de asombrar al mundo, mediante el ayuno ilimitado. Sin embargo, pasa a ser una atracción secundaria: su jaula es colocada fuera de la pista, cerca de los establos. Durante las pausas, la gente va a ver los animales y, al pasar cerca de la jaula del ayunador, se queda un rato a verle, aunque po-

cas personas muestran interés especial por él.

Se le permite ayunar el tiempo que quiera y lo hace sin esfuerzo, pero nadie cuenta los días que ayuna y la gente pasa de largo, indiferente. Vuelve a estar triste: porque no es admirado.

Transcurren muchos días y ni el personal del circo se percató de su presencia, hasta que, de forma fortuita, se acuerdan de él. Apenas tiene fuerzas para hablar, pero es

capaz de decir que, aunque quería que le admirasen por ayunar, ya no es digno de admiración: porque, al no poder encontrar comida, se ha visto obligado a ayunar. Reconoce que, si la hubiera encontrado, se habría hartado de comer.

El desdichado hombre ni ha conseguido sus aspiraciones ni va a conseguirlas. Al morir, «en sus

«Un artista del hambre», publicada por Nórdica en una bella edición ilustrada, es una de las narraciones breves más interesantes del escritor nacido en Praga...»

ojos vidriosos se reflejaba, aunque ya sin orgullo, la firme convicción de que iba a seguir ayunando».

Las ilustraciones son obra de Federico Delicado, que ha realizado una serie de imágenes de colores apagados, que muestran con elegancia varias escenas de la historia.



‘Un artista del hambre’. Autor: Franz Kafka • Editorial: Nórdica • Madrid, 2024.

NOVELA

Carlota Fainberg

LUIS SANTILLÁN
Córdoba

He tenido ocasión de rescatar una entrevista radiofónica de Antonio Muñoz Molina a raíz de la publicación de su vieja novela ‘Carlota Fainberg’. Decía entonces, siempre tan discreto, siempre tan huidizo, siempre tan poco locuaz, que «toda historia no es sino una suma de otras muchas historias, de las que no se sabe ni donde acaban ni donde comienzan». Y de esa forma tan sutil, tan enigmática y agradecida, se dedicaba a desentrañarnos las peculiaridades de la génesis de una novela corta, cuyo embrión básicamente tenía su comienzo cuando siendo joven, recibe el encargo de escribir una narración relacionada con ‘La isla del tesoro’. Descubre entonces con asombro un tesoro con las anotaciones escritas varios años atrás, sobre una amiga llamada Mónica Fainberg, por entonces jefa de prensa de

Planeta y Seix Barral, quien se había empeñado en hacer suya la causa de sacar adelante la que con el tiempo sería su primer éxito de ventas y público: ‘El invierno en Lisboa’. Y decide que había llegado el momento de dar cuerpo a una historia que le rondaba la cabeza hacía tanto tiempo que hasta es posible que olvidara que incluso se afeitaba cada dos días. Así nació ‘Carlota Fainberg’, como sincero homenaje a Mónica Fainberg. Y es que ¡cuántos quisiéramos tener una Fainberg en nuestras vidas! Después de haber leído con esmero y hasta con pasión adolescente la novela de Muñoz Molina, un autor recurrente al que se espera con impaciencia,



‘Carlota Fainberg’. Autor: Antonio Muñoz Molina • Editorial: Seix Barral • Barcelona, 2024.

deduzco el porqué contaba en la radio lo fácil que era «volver a encontrarse con sus temores mancebos, con sus historias misteriosas a medio camino entre el sueño y el juego» y, cómo no, con las que sin duda deben de ser sus lecturas más queridas. Aquellas que nacen de la devoción de amar y sentir la literatura como pocos saben hacerlo. Porque el respeto a la letra escrita pasa inevitablemente por asumir como propias las creaciones de todos aquellos que nos han precedido. Dice Muñoz Molina, que «Borges ha tenido una influencia decisiva, formativa»... y «que con él la escritura dejó de ser inocente, natural, porque había que atacar a la Dictadura», es decir, con él, la escritura comenzó a tener una nueva dimensión, y a vagar eternamente hasta hoy en día, por los vericuetos caminos del compromiso social y político. La génesis de una obra, nunca debemos de buscarla más allá de nuestra presencia más querida. (Un poema está impreso en la sonrisa de unos labios, en la dramá-



Antonio Muñoz Molina.

tica fotografía de un niño africano atacado por la hambruna más capitalista de cuantas hayamos podido captar, o en el desasosiego que produce el levantarse por la mañana y contemplar amargamente que el mundo no ha dejado de girar). Y una vez más, Antonio Muñoz Molina haciendo bueno aquel aristotélico principio que estudiáramos en la universidad, nos demuestra como si de un axioma se tratara, que también él la encontró esperándole pacientemente a la vuelta de la esquina en una vieja libreta de anillas en donde la llevaba esbozando casi diez años.

Juan Martín Misis / Efe

POESÍA

La elegancia del verso

La escritora cordobesa Ángeles Mora publica en la editorial Tusquets 'Poesía reunida'

PILAR MUÑOZ AGUILAR
Córdoba

Tusquets celebra la deslumbrante trayectoria poética de Ángeles Mora con el reciente lanzamiento de su 'Poesía reunida (1982-2024)' bajo el título 'Quién anda aquí'. Ángeles Mora, natural de Rute, se erige hoy como una de las poetas más relevantes en el panorama literario actual. Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Granada, ha ejercido como profesora del Centro de Lenguas Modernas y es miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada desde 2003. Una voz eminentemente femenina esculpida a través del tiempo y sus contenedores, de la historia, de la constante observación de lo que acontece, de lo que fue y de lo que es hoy, un yo poético construido desde la serenidad sin estridencias, en constante diálogo en la búsqueda de su propia identidad desde la conciencia plena de sentirse y ser mujer. La exquisita y seductora sencillez de sus versos marca e insinúa el ritmo que ilumina el apacible ejercicio de una lectura amable, acompasada, de sutiles imágenes, instantes que deslumbran en el foco indeleble de la retina.

A lo largo de su trayectoria poética, Ángeles Mora permanece atenta al pálpito de los días, al latido de la historia, siempre desde un acercamiento al otro. En su poesía, va aconteciendo aquello que pasa casi de soslayo mientras se suceden los versos, las caricias, la nostalgia, la soledad y el olvido.

Los diferentes temas que aborda se suceden con la misma naturalidad con que pasan los días; desde el primer despertar, allá por la pubertad, al deseo, «Nunca sabe una niña/ por qué, de pronto, / la besa el camisón, / se enredan los botones/ de sus senos, ...» del poema «Primeros vuelos» de su libro 'Contradicciones, pájaros' (pág. 306), a la sensualidad del amor adulto, «la noche en tu ginebra/ o sábanas revueltas/ con tibia luz que apagas, / casi de gas. Tu olor. / El sueño dulce/ de labios como agua», del poema «Satisfacciones» de su libro 'La canción del olvido' (pág. 89).

El paso del tiempo o la fugacidad de las horas y de los días cabalgan también a través de sus versos: «Igual que me sostiene/ la tibia sensación de estar cayendo/ por la ladera dulce del otoño/ de mi vida, y acaricio/ despacio -como vuelan las hojas- / mi cuerpo que ya lleva/ el olor de la tarde, / así cae este poema/ en el papel dorado de tu carne...» del título «Las hojas muertas» de su libro 'Contradicciones, pájaros' (pág. 283).

Ese tiempo que se construye desde el pasado y la nostalgia de aquellos días luminosos, diáfanos y libres de la infancia, configura la historia que es hoy: «Reíamos saltando, / abriendo las granadas, / el zumo entre los dedos/ (y en las ropas, supongo, / las imborrables manchas). / Reíamos olvidándonos / de leyes y mandatos, / de astucias y razones», del poema «Al otro lado», en su li-

bro 'Caligrafía de ayer' (pág. 237). Y, de vez en cuando, también la soledad, que la visita sin ser, acaso, invitada: «La soledad viene poco a poco/ pero de pronto un día abre la puerta/ y es como si la estuvieras esperando/ desde siempre. / Entonces se convierte en tu doble, / se viste con tu ropa, / tiene tu

«...es un obsequio para los amantes de la poesía con mayúsculas, de la buena literatura...»

rostro, / ama como tú misma...» de «Saber de ti», en su libro 'Bajo la alfombra' (pág. 403).

En su condición de mujer, en una literatura tan volcada a veces a favor de las «firmas» de varones, Ángeles Mora hace un guiño a lo que ella denomina «las altas escritoras»: «Pero también me dejé acompañar/ por altas escritoras/ con las que dialogaron mis versos», del poema «Casas de citas» en su libro 'Contradicciones, pájaros' (pág. 321). La elegancia de su yo lírico atraviesa los versos que acarician las páginas de su poesía desde una actitud dialogante, cercana, que roza la sensibilidad del lector, con sutil sensualidad. Y así, «... la tierra es un lu-

gar para vivir. / Pero los versos son la propia vida». En estos dos versos, extraídos del poema «Para hablar contigo», de 'Contradicciones, pájaros' (pág. 280), la autora realiza casi una manifestación de intenciones acerca de su voluntad poética. Expresa la importancia de ser, existir y respirar a través de las palabras, de la escritura, de sus poemas; emoción, poesía y existencia son una misma esencia, que conforma el camino voluntario hacia el verso. Para afirmar más adelante: «Yo sé que estoy aquí/ para escribir mi vida. / Que vine poco a poco/ hasta esta silla», del título «Poética» en su libro 'Contradicciones, pájaros' (pág. 290).

En sus poemas, la autora alude a diferentes y variados escritores de todas las épocas como Antonio Machado, Emily Dickinson, María Zambrano, Sylvia Plath, Vicente Aleixandre, Pablo Neruda, Carmen Martín Gaité o Góngora entre otros, también a cantautores como Joan Manuel Serrat o John Lennon, directoras de cine como Pilar Miró, cuyas melodías versos y arte en general han podido acompañar su sensibilidad poética.

Su poesía reunida por la Editorial Tusquets bajo el título 'Quién anda aquí' en su colección 'Nuevos textos sagrados' es un obsequio para los amantes de la poesía con mayúsculas, de la buena literatura, un volumen de algo más de seiscientas páginas que incluye varios poemas inéditos.



Ángeles Mora.



'Quién anda aquí'.
Autor: Ángeles Mora
● Editorial: Tusquets ● Barcelona, 2024.

UNA RECONOCIDA TRAYECTORIA

Ángeles Mora acumula una trayectoria poética ampliamente reconocida desde sus primeros poemarios. 'La Guerra de los treinta años' recibió el Premio Rafael Alberti (1990), al que le seguirán el Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla (2000) por 'Contradicciones, pájaros', que ha sido traducida al italiano. Consigue el accésit del Premio de Poesía Jaime Gil de Biedma en 2008 con 'Bajo la alfombra', donde nos habla de las ruinas, el pasado, la pérdida y ciertas notas de esperanza. Cuenta en su haber con el Premio Nacional de la Crítica (2015) y Premio Nacional de Poesía (2016) por 'Ficciones para una autobiografía', así como su reciente Premio Andalucía de la Crítica (2023) por 'Soñar con bicicletas'.

Su pulsión poética comienza a dar frutos en 1982 con la publicación de su primer poemario 'Pensando que el camino iba derecho', cuyo título corresponde a un verso de Garcilaso de la Vega (primer verso de su soneto XVIII). Tres años más tarde publica 'La canción del olvido', donde se aprecia la literatura como pasión de su discurso amoroso

con numerosas referencias a la canción, cine, literatura, poetas clásicos y contemporáneos. Ya en 1995 aparece su primera 'Antología poética (1982-1995)', a la que le siguen 'Cámara subjetiva' (1996) y 'Caligrafía de ayer' (2000), esta última se perfila como una evocación de su infancia rural. Tras estos poemarios aparece su segunda antología '¿Las mujeres son mágicas?' (2000).

La suya es una poesía honda, consistente y seductora, con voz propia e inconfundible, cuyos versos han aparecido en varias antologías de las últimas décadas como 'Poesía Española de Agora' (Joaquim Manuel Magalhães, Lisboa, 1997, e. bilingüe), 'Ellas tienen la palabra' (Noni Benegas y Jesús Munárriz, Madrid, 1997), 'Un siglo de sonetos en español' (Jesús Munárriz, Madrid, 2000), 'Antología de poetas españolas 1940-2002' (José María Balcells, Cádiz, 2003), 'Nueve poetas andaluzas de hoy' (José M^o Molina, Ánfora Nova, Rute, 2007) y 'Ocho paisajes, nueve poetas' (Olalla Castro, Ediciones Dauro, Granada, 2009) entre otras.

NOVELA

La ciudad y sus muros inciertos

Haruki Murakami regresa con una obra que no resta ni desborda nada

GONZALO TORNÉ
Córdoba

Reseñar la última novela de Haruki Murakami (Fushimi-ku, Kioto, 1949) supone también responder a la pregunta: ¿cómo reseñar a estas alturas una novela de Murakami? En buena medida porque ocupa un espacio muy visible y poco poblado en la confluencia de la literatura y la cultura pop. Al fin y al cabo lo que vuelve tan graciosa su eterna nominación sin fruto al Premio Nobel es que se trata de un nombre conocido por todos, que flota lejos de los grandes novelistas de su tiempo y al mismo tiempo por encima del batallón de los escritores de entretenimiento.

Y también porque Murakami es un novelista de fórmula, de una fiabilidad sin tacha a la hora de aplicarla, implacable a la hora de servir raciones de lo prometido, un profesional que jamás se permite un desvío ni incumple el compromiso con sus lectores.

‘La ciudad y sus muros inciertos’, la «nueva novela de Murakami», amplía una historia más breve y antigua del autor. O para ser más precisos, emplea el mismo

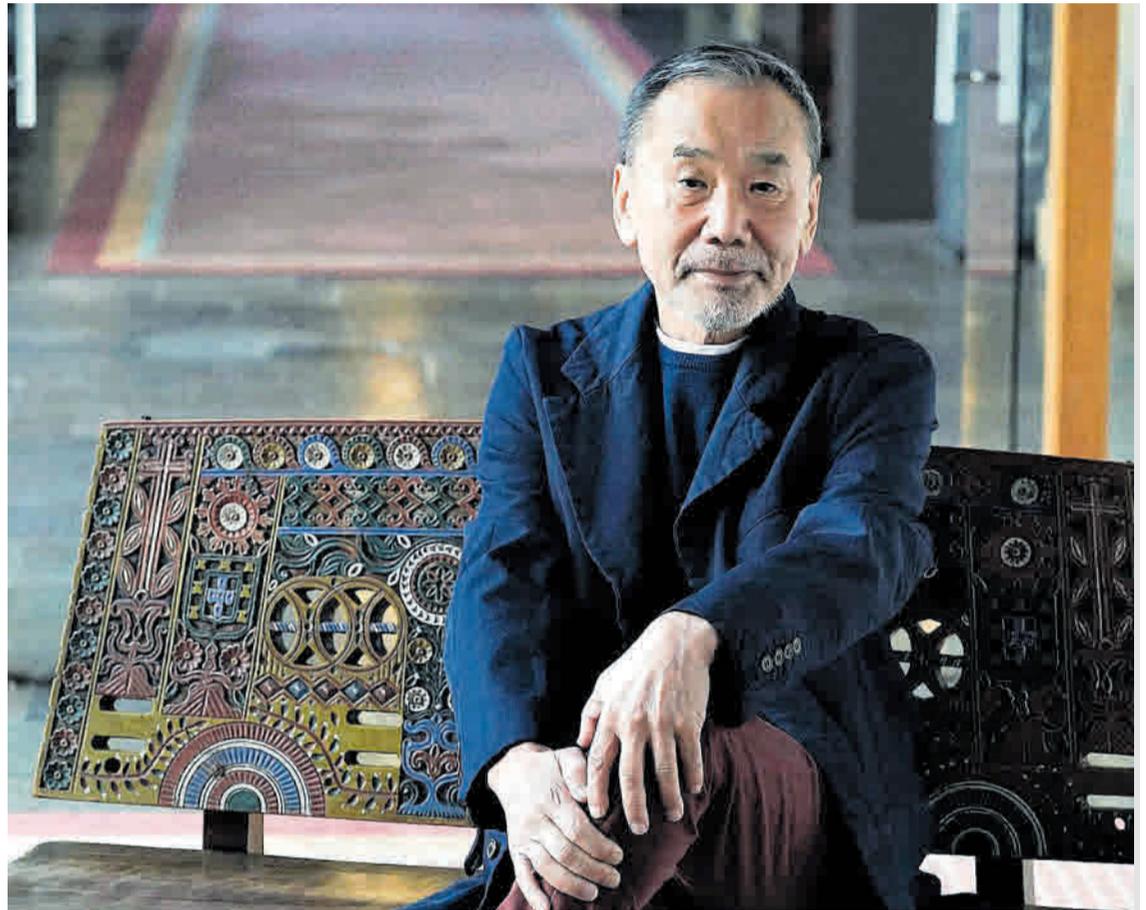
tablero de juego (y sus reglas) para contar otras historias. De manera que es algo más que una broma maliciosa afirmar que estamos, al mismo tiempo, ante un nuevo y un viejo relato de Murakami.

Viaje a una ciudad imposible

Adelanto lo que pueda de la trama sin destripar nada: una pareja de adolescentes neutros (tanto que no tienen nombre) se enamoran en un encuentro entre institutos. La chica le habla de manera misteriosa de una ciudad amurallada donde según ella se contienen por arte de magia blanca los «verdaderos yo» de las personas.

La trama se pone en marcha cuando la muchacha se desvanece de la vida de su enamorado, que queda atrapado entre la tristeza y la posibilidad de recuperarla, emprendiendo un viaje a una ciudad imposible. Contado en este estilo informal cuesta distinguir «la última de Murakami» de las pautas de cualquier saga de aventuras adolescentes.

Lo interesante aquí es que el aficionado encontrará de nuevo lo que espera de Murakami: pasajes



Haruki Murakami.

«Lo interesante aquí es que el aficionado encontrará de nuevo lo que espera de Murakami: pasajes de suavidad onírica, prosa fluida, un juego simbólico que presiona...»

de suavidad onírica, prosa fluida, un juego simbólico que presiona pero no termina de revelarse, la

sensibilidad nerviosa de la adolescencia, la presencia intermitente de la magia...

Murakami apela a Franz Kafka y sería una tarea titánica no recordar al leerle la permeable frontera que separa en tantas manifestaciones del arte japonés a los vivos de los muertos y a los dormidos de los despiertos; pero creo que al leerlo desde nuestra área cultural nos remite al «realismo mágico». Un ejercicio mucho más sofisticado que las coloridas fantasías de Isabel Allende, pero muy por debajo de los esplendores verbales de Gabriel García Márquez.

Las historias de Murakami parecen condenadas a transitar en espacios intermedios. Demasiado imprecisas, inmaduras, reiterativas y previsibles para que nos las

tomemos en serio; y demasiado plásticas, imaginativas, fluidas y atractivas para que las confundamos con una prosa de rancho.

‘La ciudad y sus muros inciertos’ es una novela que no resta ni desborda nada a la fama del novelista. Una fiesta para sus seguidores y un aburrimiento para los que ya se agotaron con un título anterior. Una historia que no dudo mucho que produzca un solo trasvase de frontera entre estas dos masas de lectores.



‘La ciudad y sus muros inciertos’. Autor: Haruki Murakami • Editorial: Tusquets • Barcelona, 2024.

ENSAYO

Las muertes de Federico

RAFAEL RUIZ PLEGUEZUELOS
Córdoba

‘Las muertes de Federico’ es una obra distinta a gran parte de lo que se publica sobre el poeta, que desafía la frontera entre realidad y ficción. En la primera parte, el autor explora a través de una sucesión de relatos cortos propios las diversas hipótesis sobre el destino de Federico García Lorca. En una narrativa bien medida, de aliento poético, entrelaza testimonios y posibilidades, para que el lector vibre con la escenificación de las explicaciones que hasta el momento se han ofrecido de sus últimas horas.



Federico García Lorca.

Efe

Curiosamente, la colección de relatos sobre las postreras vivencias del granadino (siete en total) incluye incluso la teoría más extravagante de todas: la de su posible supervivencia.

Aún más interesante es la segunda parte del libro, en la que Manuel Bernal (1962), oriundo de Los Palacios y Villafranca, dedicado investigador y escritor cuya carrera ha estado profundamente ligada a la Generación del 27, recopila bajo el título de «Las voces amigas» los textos de homenaje que los amigos del poeta le dedicaron los años siguientes a su muerte.

Cada pieza reproducida va precedida de interesantes comentarios sobre la relación que cada uno de los autores mantuvieron con el

granadino. Por las páginas del libro circulan los versos que le dedicaron personalidades tan distintas como Rafael de León, José Moreno Villa, Pablo Neruda, María Teresa León, Manuel Altolaguirre o Jorge Guillén. Renacimiento ha creado un libro bonito, una muestra más del buen hacer de esta editorial.



‘Las muertes de Federico’. Autor: Manuel Bernal Romero • Editorial: Renacimiento • Sevilla, 2024.

NOVELA

Maldición gitana



'Martinete del rey sombra'.
Autor: Raúl Quinto • Editorial:
Jekyll & Jill • 2023.

El cartagenero Raúl Quinto obtiene con 'Martinete del rey sombra' el Premio de la Crítica en lengua castellana

MANUEL Á. MORALES ESCUDERO
Córdoba

El pasado 13 de abril la Asociación Española de Críticos Literarios (AECL) concedió el Premio de la Crítica en lengua castellana en la modalidad de narrativa a la novela 'Martinete del rey sombra', de Raúl Quinto (Cartagena, 1978). Este premio, cuyos orígenes se remontan al año 1956, apostó por premiar una obra que se aleja de los circuitos habituales de la literatura española, donde las grandes editoriales ejercen una dominación que no se corresponde con la efervescencia literaria que late en el conjunto de la narrativa castellana. En efecto, en editoriales como Jekyll & Jill, Nazarí, menoscuarto y tantas otras se está gestando una literatura viva que no puede ignorar el crítico serio que tiene la obligación -sin dejar de leer lo publicado en las editoriales tradicionales- de no limitarse a lo usual y lo común, pues muchas veces estaría olvidando muchas obras valiosas.

'Martinete del rey sombra' aborda la llamada «Gran Redada», el arresto masivo de la población gitana que se produjo el 30 de julio de 1749 por orden del marqués de la Ensenada, en el reinado de Fer-

nando VI. Se trata de un tema desconocido por la mayoría de la población. Una persecución que podría considerarse un exterminio premeditado por el trabajo forzado a que fueron obligados, condenados por el solo hecho de su raza al exilio, la prisión, el aislamiento, las torturas y las enfermedades. La separación de hombres y mujeres buscaba de manera premeditada la extinción de la etnia. Dieciocho años después de aquel fatídico 30 de julio de 1749 se les concedió la amnistía, año en el que otro Borbón, Carlos III, firma la Pragmática con la que se expulsó a la Orden de los Jesuitas

«Raúl Quinto retrata sin piedad el aislado mundo propio que corroe a todas las monarquías...»

de España, también en este caso, sin dar ningún tipo de explicación y sin ningún proceso previo, solo sometida la voluntad soberana del autócrata borbónico.

El texto de Raúl Quinto es, en primer lugar, una denuncia de la arbitrariedad de un régimen, de una dinastía, la borbónica, que había entrado a sangre y fuego en España de la mano de Felipe V, en lo que fue la guerra de sucesión española, un conflicto mundial que se extendió por América y Europa. Es una profunda reflexión sobre el alcance del poder sin límites de la monarquía y de las élites aristocráticas que se sirvieron del Estado a su antojo durante gran parte

de la historia de España. El marqués de la Ensenada, todopoderoso durante los reinados de Felipe V, Fernando VI y Carlos III -fue consejero de Estado en todos ellos- encarna ese poder sin limitaciones, la fría razón de Estado que todo lo arrasa y ante la que los valores humanos de piedad, caridad,

tolerancia palidecen o son, simplemente, arrasados sin contemplación.

En segundo lugar, 'Martinete del rey sombra' es una obra que estudia en profundidad uno de los hechos más vergonzosos protagonizados por la monarquía española de los Borbones, que sirve, además, para atestiguar que el pueblo español es un «pueblo traicionado» -como bien señala el historiador Paul Preston en el libro del mismo nombre-, un pueblo utilizado y vejado una y otra vez por sus gobernantes que han utilizado el poder en su propio beneficio.

Pero la novela de Raúl Quinto es mucho más. Desde el punto de vista formal es un texto novedoso, radicalmente diferente al resto, lleno de una prosa bellísima y perfecta. Y aunque los orígenes de Raúl Quinto están en la poesía, el autor consigue integrar el lenguaje poético sin que la narratividad se

vea afectada. El hilo conductor nunca se pierde como tampoco se pierde el interés por una trama cuyo vigor el autor no deja que decaiga en ningún momento. Los personajes, por otra parte, son caracterizados con pinceladas magistrales, retratados por sus acciones terribles, por sus frías decisiones.

El retrato de Fernando VI destaca por su originalidad, por la descarnada sinceridad con la que aborda las bajezas del personaje, su honda y profunda locura. Raúl Quinto retrata sin piedad el aislado mundo propio que corroe a todas las monarquías, pues en todas ellas lo único y verdaderamente importante, ayer y hoy, es la permanencia de la institución, el apego al poder y a los privilegios que este conlleva. Quizás esta sea la maldición de los gitanos con la institución que pretendió su extinción. Raúl Quinto lo logra en una obra magistral.

CÓRDOBA



Raúl Quinto.

NOVELA

Amor ciego

RAFAEL RUIZ PLEGUEZUELOS
Córdoba

Wilkie Collins (1824-1889), amigo de Charles Dickens y autor de clásicos populares como 'La piedra lunar', no vivió para completar esta novela. Sin embargo, dejó material y pistas suficientes para que su colega y amigo, el historiador y novelista Sir Walter Besant (1836-1901) la acabase

por él. La novela está ambientada en los episodios de violencia en Irlanda por la ocupación inglesa de principios de la década de 1880 y las actividades del grupo conocido como los Fenianos. Gira en torno a Iris Henley, una joven independiente que comienza una relación con el indomable Lord Harry Norland, miembro de esa sociedad secreta irlandesa. El primer título proyectado para la novela era precisamente ese, Lord Henry, pero después se adoptó

el más intenso y expresivo Amor ciego. Iris queda atrapada en una trama conspirativa trepidante, en la que los sucesos son constantes y siempre de interés. La novela está muy bien entramada, como todas las de la época, de modo que el lector disfrutará con los mecanismos folletinescos y el magnetismo de la protagonista.

Este libro, a pesar de no estar rematada por el autor sino por un segundo escritor, ofrece un fascinante vistazo al talento na-

rrativo de Collins, y una excelente visión del contexto histórico en el que se enmarcó. Es por tanto una feliz noticia que la Editorial Montesinos la brinde para los lectores en español, como testimonio del legado perdurable de este autor inglés, un narrador que aún necesita ganar lectores en nuestro idioma.



'Amor ciego'. Autor: Wilkie Collins • Editorial: Montesinos • Barcelona, 2024.

NOVELA

Crimen a inicios del siglo XX

Félix Ángel Moreno retorna a la novela negra con 'Un crimen de barrio'

ALBERTO MONTERROSO
Córdoba

Viajamos a la Córdoba de los primeros años del siglo XX para introducirnos de lleno en el ambiente castizo y profundo de la calle San Basilio, en medio del barrio del Alcázar Viejo, de la mano del detective Homero y su ayudante el agente Pedro, como si fueran un Sherlock Holmes y Dr. Watson cordobeses que tienen que esclarecer un crimen cometido en medio de este viejo barrio de nuestra ciudad, con la sustanciosa diferencia de que no es el detective el único y talentoso investigador que acaba por esclarecer un asesinato complejo y lleno de matices, sino que, en su labor, cuenta con la lógica inapelable de dos mujeres que conocen el vecindario y la vida mejor que él mismo, dos mujeres que no son dos jóvenes recién salidas de la academia de policía ni han estudiado criminología por ser imposible en aquellos tiempos, pero cuya viva inteligencia les permite tener una visión certera del terreno que pisan. Son Maruja y Fátima, las tías del inspector Homero, que mientras lo invitan a almorzar y le obligan a comérselo todo como si trataran con un adolescente, le ilustran sobre los usos y costumbres de la Córdoba antigua de principios del siglo XX, sobre su idiosincrasia y características, sobre las casas y vecinos, la

manera de ser y de pensar, de modo que la resolución del crimen del zapatero del barrio se mezcla con la intrahistoria de aquella Córdoba de entonces. Y entre las pistas del asesinato, los abundantes sospechosos, los curiosos móviles del crimen y la búsqueda paralela de un peligroso delincuente que fre-

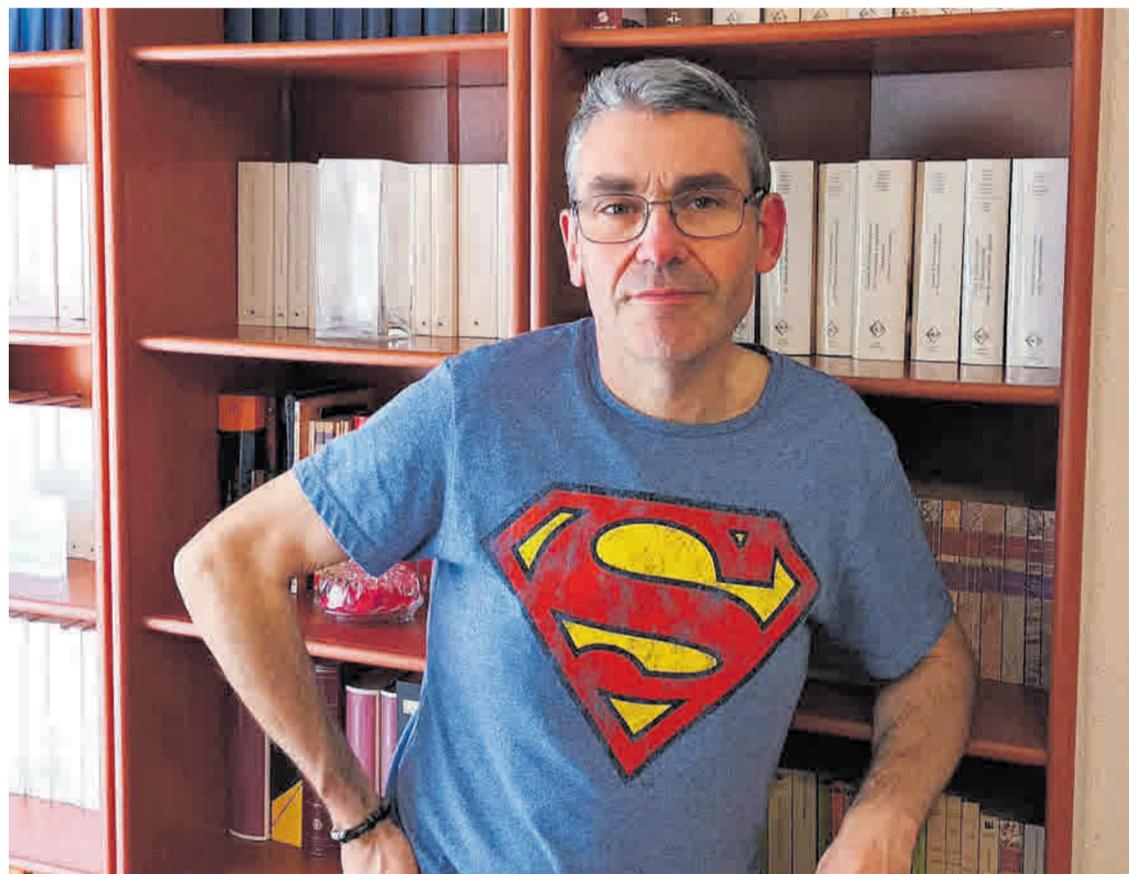
cuenta los lupanares cordobeses de la época, encontramos la fina inteligencia y la socarrona forma de enfrentar la vida de estas dos mujeres del barrio de San Basilio, castizas y avispadas, sin cuya ayuda el detective Homero no podría haber resuelto el difícil crimen del zapatero.

Félix Ángel Moreno Ruiz (Pozoblanco, Córdoba 1969), profesor y escritor, comenzó su andadura literaria con su primera novela policíaca 'Un revólver en la maleta' (Cuadernos del Laberinto 2012) con la que obtuvo el Premio Solienses. En ella dio a conocer al detective Homero, protagonista

también de la siguiente 'Estaré esperando para matarte' (Ediciones en Huida 2016). Le siguió una novela negra ambientada en la Córdoba actual, 'Acuérdate de Paula porque vas a morir' (Amarante 2017). También ha escrito relatos como 'Misterio en Los Pedroches. Diez casos de la inspectora Julia' (Cuadernos del Gallo 2014), 'Terror en Los Pedroches' (17pueblos, 2019) o 'Cuentos bastardos' (La fuente vieja, 2021). En teatro ha publicado 'Pañuelos bajo la lluvia' (Ediciones Irreverentes), con la que fue accésit del VIII Premio El espectáculo teatral en 2013.

'Un crimen de barrio' es su última novela. En ella recupera al detective Homero, que inicia una andadura apasionante para culminar en un final que se resuelve como suele ocurrir en las obras de este género: se aclaran las circunstancias y los móviles hasta dilucidar efectivamente quién fue el asesino. Pero en esta novela detectivesca, el desenlace no es clásico, sino sorprendente.

Ante la opinión pública y para las fichas policiales el crimen quedará resuelto, pero solo el detective Homero y su ayudante conocerán el verdadero promotor y ejecutor del asesinato, que quedará solapado, sin por ello permanecer impune, en virtud de un secreto que los investigadores no podrán desvelar ni por razones prácticas, ni por justicia, ni por ética. Original final para una novela que se lee con gusto, agilidad, lenguaje castizo y grandes dosis de humor.



Félix Ángel Moreno Ruiz.

CÓRDOBA



'Un crimen de barrio'. Autor: Félix Ángel Moreno Ruiz • Editorial: Ediciones en Huida • Sevilla, 2024.

NOVELA

RICARDO BAIXERAS
Córdoba

La herida abierta

La frontera entre la ficción teñida de historia y la historia novelada ha sido un terreno fructífero para Fernando Aramburu (San Sebastián, 1959) que en 'Los peces de la amargura' (2006), 'Años lentos' (2012) e 'Hijos de la fábula' (2023) le permitió escorar esas novelas hacia el drama del dolor comunitario de unos años salvajes. Ahora entrega un nuevo libro al que añadir al ciclo 'Gentes vascas' y que narra un acontecimiento brutal, «una tragedia atroz en la vida de numerosas familias»: la muerte de 50 niños y tres adultos tras una explosión de gas en el colegio Marcelino Ugalde en la población de Ortuella en 1980.

La ley de esta novela es la contención narrativa con la que Aramburu ha sabido explorar las vidas apostadas en un drama interior a través de solo tres personajes: Mariaje, la madre de Nuco, el niño que da título al li-

bro; José Miguel, el padre, y Nicasio, un abuelo inolvidable. Ese drama interior pertenece a cada uno de los personajes que lo viven desde un mismo punto de anclaje, el dolor por una pérdida irreparable, pero de un modo distinto. Mariaje sabe que «el dolor talaría sin descanso» su cerebro y que su «única ocupación diaria consistiría en sufrir». «No podría emprender ninguna actividad, ni tan siquiera la más simple de las simples, porque mi tiempo y mis fuerzas los acapararía por entero el sufrimiento», añade. José Miguel no quiere ser derrotado por la tristeza y quiere «superar el golpe salvaje que nos había arreado la vida, sin olvidarnos de Nuco, eso no, pero mirando al mismo tiempo hacia el futuro», y para ello insiste en querer tener otro hijo. Nicasio no cede en su empeño de no querer olvidar al nieto muerto, importándole muy poco que le crean loco.

Dos acciones marcan su lucha contra el olvido: lo visita en el cementerio para contarle cómo sigue la vida ahora que está muerto («Nicasio acostumbra subir los jueves al cementerio. ¿Por qué los jueves? Qué más da. Algún día tiene que ser. Un acontecimiento de extraordinaria gravedad ha de interponerse para que él desista de cumplir el rito») y le pide a su hija los muebles de la habitación del niño para reproducirla en su casa casi exactamente tal y como era.

Parece como si Aramburu hubiera querido mostrar hasta qué punto una tragedia como aquella es imposible de ser vivida colectivamente. E incluso de ser escrita sin la presencia explícita de quien narra: de ahí que haya querido incluir 10 fragmentos escritos en cursiva «en los que la novela, si no he entendido mal, pretende glosarse a sí mismo», una suerte de reflexiones metaliterarias en

las que la voz del texto se expresa a sí misma y hace ver al lector el andamiaje, las costuras estructurales y las preocupaciones que le asolan: «Soy consciente de operar como soporte narrativo de un infortunio de tales dimensiones que cualquier tentativa de calificarlo resultaría vana» o «determinar qué dosis de ficción o de realidad habrá en mí me deja indiferente».

'El niño' es un libro anclado en una cálida oralidad narrando el sinsentido de unas vidas que fueron cuarteadas de golpe y henchidas por un vacío imposible de soportar. Decir esto es querer preguntarse de qué modo la muerte de un hijo, para la que no hay vocablo, impone lo incesante y lo que no tiene fin.



'El niño'. Autor: Fernando Aramburu • Editorial: Tusquets • Barcelona, 2024.

NOVELA

ALEJANDRO LÓPEZ ANDRADA
Córdoba

La poesía del alcornocal

‘La seca’, de Txani Rodríguez, una historia centrada en la serranía de Cádiz

Horadar el silencio e inundarlo de palabras con texturas de ópalo, cuarzo o regaliz, perfilando el espíritu, el alma de una tierra de gente sencilla, atada al ritmo de la lluvia y el sol en las ramas de los alcornoques, dibujando una mágica trama familiar (la relación de una madre con su hija) es lo que ha conseguido elaborar Txani Rodríguez, una narradora inmensa, perspicaz, en esta novela insólita, sencilla, de una belleza tierna, sugerente. No hace muchos meses, el pasado año, Elvira Lindo nos había ofrecido, en Seix Barral también, otra novela genuina, sustanciosa, ambientada como ésta en un insólito paisaje de ambiente rural, aunque ubicado en otro espacio, una geografía distinta a la de esta obra que Txani ha ambientado en un pueblo pequeño de la serranía de Cádiz. Ya en las primeras páginas de ‘La seca’, la autora de este relato nos adentra en el decorado hermoso de una trama absorbente: el decorado de un pueblo andaluz sobre el que sobrevuelan las pasiones, los amores y los odios, las temuras y los enconos de sus habitantes que Nuria y Matilde, su madre, protagonistas de la historia, nos van dibujando sin premura, con fluidez: «La voz de su madre la sobresaltó, y se giró para contestarle. Se fijó en que llevaba puesto otro de esos vestidos anchos de vieja, que le pareció menos horrible que el de la noche anterior, pero feo, en todo caso» (pág. 87).

Si Txani Rodríguez (Llodio, 1977) había construido en su anterior libro ‘Los últimos románticos’ (Seix Barral, 2020) un relato portentoso que en su día alcanzó el aplauso de la crítica y los lectores, consiguiendo el Premio Euskadi de las Letras, aquí, en esta novela, vuelve a alcanzar la luz notable, la

fluidez narrativa y la porosa sencillez de un vigoroso estilo literario que conduce al lector por escenarios interesantes y paisajes habitados por curiosos personajes cuyas vidas deambulan, casi siempre sin saberlo, entre el sueño y los vértices de una realidad a veces sutil, pero muchas veces áspera que ella sabe endulzar con su pulso narrativo impregnado de un tono poético que empapa y sublima cada página que

«En esta novela vuelve a alcanzar la luz notable, la fluidez narrativa y la porosa sencillez de un vigoroso estilo literario...»

escribe. De este modo, muchos lectores sentirán que, mientras se van adentrando en esta historia, asisten a la puesta en escena vigorosa de un enfrentamiento entre una madre y una hija que, aunque aparentemente se soportan, viven sumergidas en un lago de contradicciones y enconadas pasiones que ahogan el sentido de sus vidas: «Nuria decidió callarse, a pesar de que le parecía injusto que su madre le hablara de

Aimar Gutiérrez Vidarte



Txani Rodríguez.



‘La seca’.
Autor: Txani Rodríguez ●
Editorial: Seix Barral ● Barcelona, 2024.

ese modo cuando era incapaz de ir sola de Chamartín a Atocha» (pág. 116). Matilde, la madre de Nuria, tiene el alma arraigada a un mundo rural que ya no existe, pero aún se mantiene en los ojos de su hija cada vez que regresa al pueblo donde encuentra el flamígero rastro de un amor ya desgastado que, aunque sigue quemándole, mantuvo años atrás con un joven machista y pagado de sí mismo, Montero, trasunto de un cerril don Juan infame que ha clavado sus garras en el espíritu de Nuria nublando su mente hasta un límite insospechado. Además de Montero, muy bien dibujado a nivel psicológico, transitan la historia otros sugestivos personajes como, por ejemplo, Milo, amigo de la protagonista, y su padre, Xabier, que, al final, formará pareja con Matilde, desestabilizando en un principio a Nuria que, a regañadientes, acabará aceptando esa relación.

En el argumento del libro sobresale la solidez de sus protagonistas. Así bulle en su trama un curioso personaje que inquieta al lector desde el primer instante que aparece en escena: Ezequiel, padre de Montero, cuya enigmática silueta sobrevuela las páginas como un grajo maléfico que amenaza exhalar su fatalidad sobre la apacible atmósfera del relato. Y al final, como se prevé, su locura acaba rompiendo el ambiente sosegado de la narración con un hecho inesperado que inyectará zozobra en el lector. Aun así, quizá lo mejor de esta novela no sea solo la firme estructura narrativa que la autora despliega a lo largo de la misma, sino la belleza poética esencial de un paisaje rural, la sierra de los Alcornocales, que Txani dibuja con hermosas pinceladas consiguiendo un tapiz de olores, colores y sonidos que nos hacen sentir la magia de un hermoso entorno que ella mitifica en un relato magistral.

WIKIPEDIA

POESÍA

Fantasía, música y poesía

FRANCISCO ONIEVA
Córdoba



Catulo.

La editorial Visor reedita, cuarenta años después, ‘Cincuenta poemas’, de Catulo, cuya selección y traducción corrieron a cargo de Aníbal Núñez (1944-1987). Catulo fue uno de los principales representantes, junto a Horacio y Virgilio, de los ‘poetae novi’, término con el que Cicerón se refirió a la generación surgida tras Lucrecio. Las 116 composiciones conservadas del poeta de Verona pueden clasificarse en tres grupos: «nugae» (bagatelas), poemas bre-

ves, generalmente en yambos, cuyo tema es el amor o la vida cotidiana; poemas más extensos, de asunto mitológico, epitalamios y elegías; y epigramas, composiciones en dísticos elegíacos, de carácter lúdico, sobre asuntos ordinarios. Núñez deja a un lado los poemas del segundo bloque para centrarse en los más conocidos: los de circunstancias, las invectivas, las parodias y, sobre todo, los dedicados a cantar el amor por Lesbia –el traductor de dedica el volumen a «Isabel», su anagrama–.

La selección es representativa de los temas y motivos más significativos del poeta latino y las versiones saben reproducir

su sustancia lírica: la mezcla de elementos cultos y populares en unos poemas breves, directos e intensos, que inciden en la carnalidad, en el deseo y en el placer, por lo que han admirado a poetas de todos los tiempos.



‘Cincuenta poemas’. Autor: Catulo ● Editorial: Visor ● Madrid, 2023.

BIOGRAFÍA

FERNANDO SÁNCHEZ MAYO
Córdoba

Fernando Valverde, poeta, profesor de Poesía en la Universidad de Virginia y uno de los granadinos más reconocidos en el campo de la poesía, ha publicado 'La muerte de Adonais' en la editorial Planeta, una biografía de tres de los admirables poetas del siglo XIX que engrandecieron la literatura inglesa y cuyas vidas no estuvieron exentas de conflictos, penalidades y sobresaltos.

Un portentoso trabajo es el que ha hecho Valverde para reconstruir los últimos meses en la vida de estos tres grandes versificadores de la segunda generación del Romanticismo inglés: John Keats, Percy B. Shelley y lord Byron. El momento histórico que se nos cuenta es el que va desde 1821 hasta 1824. Con una exhaustiva minuciosidad de detalles y abundancia de datos, y con una prosa elegante y sencilla, Valverde va desgranando todos los acontecimientos que rodearon a este trío en el periodo del círculo de Pisa. No solo nos pone en contacto con las ambiciones literarias de cada uno de los protagonistas, sino que nos cuenta la cotidianidad de cada uno de ellos en el periodo que antecede a sus fatídicas muertes.

Mientras estamos entregados a su lectura uno descubre con qué amor se ha escrito esta historia generacional para mantenernos ensimismados en cada uno de esos momentos llenos de algo inexplicable como es el dolor físico y el dolor emocional. Hay tanta belleza como curiosidad y admiración en la lectura de esta biografía.

El primero en morir a la edad de veinticinco años fue John Keats afec-

tado por consunción. Gracias a los diarios del poeta, a la correspondencia que mantiene con sus amigos y allegados, y al diario del pintor Joseph Severn, que lo acompañó en el

largo viaje por mar hasta llegar a Roma, Valverde nos aproxima con precisión a la figura del bardo, y lo hace con una maestría ascendente durante toda esa travesía marítima que va

Amelia Curran



Percy B. Shelley.

desde la costa inglesa hasta la costa italiana. Importante y conmovedor resulta conocer toda esa singladura marítima en que el poeta va a encontrarse con la muerte, su destino final, a causa, no solo de la enconada tuberculosis sino también a causa de las terribles críticas literarias que se habían vertido sobre su obra Endimión en Blackwood's Edinburgh Magazine y en el Quarterly Review y que lo sumieron en un terrible e insupportable sufrimiento.

Percy B. Shelley, al enterarse de la muerte de Keats, se queja de aquellos que lo han maltratado con críticas tan negativas, y los acusa de haber acelerado su muerte. Estamos ante el poeta cuya sensibilidad hace que se decida a escribir el Adonais, la hermosa elegía en memoria de su amigo fallecido. Más tarde, la propia Mary Shelley diría que el poema elegíaco que había escrito reflejaba más la propia vida de Percy que la de Keats.

Pero Percy B. Shelley también arrastra una vida no exenta de tragedias familiares debido a la muerte de sus primeros dos hijos a una edad temprana, lo que provoca también una caída en los afectos con Mary, su esposa, angustiada y algo depresiva. «Mi querida Mary, ¿por qué te has ido y me has dejado solo en este triste mundo? De hecho, tu forma está

todavía aquí, hermosa. Pero tú has huido, has recorrido un camino triste que conduce a la más oscura morada de la tristeza. Por tu propio bien, yo no puedo seguirte, regresa a mí».

La relación entre Shelley y lord Byron es buena, aunque como todo en la vida también sufre un deterioro, a pesar de que ambos tienen un objetivo común que es alcanzar la gloria en el campo de la poesía. Por eso, dentro del breve periodo del círculo de Pisa, quieren llevar a cabo algunos planes entre los que destaca el proyecto editorial de una revista: 'The Liberal'.

La trágica muerte de Shelley por ahogamiento en el mar hace que lord Byron lleve finalmente a cabo lo que tenía previsto, ir a luchar por la causa griega. Byron era un mecenas, que no solo ayudó a los amigos, sino que también aportó parte de su fortuna para la independencia de Grecia. Un día después de pasar muchas horas bajo la lluvia cae enfermo. Los médicos aconsejan el sangrado, el remedio de la época, a lo que él se niega. «¿No existe otro remedio que el sangrado? Los médicos matan más con el bisturí que los soldados con las lanzas.»

La muerte de Adonais es una biografía altamente atractiva e interesante donde el lector conocerá en profundidad todos los intrínquilos que rodearon a las prematuras muertes de estos tres grandes poetas en los últimos días de su existencia.

La muerte de Adonais

Fernando Valverde recupera en Planeta la trayectoria de los poetas John Keats, Percy B. Shelley y lord Byron



'La muerte de Adonais'. Autor: Fernando Valverde • Editorial: Planeta • Barcelona, 2023.

AUTOBIOGRAFÍA

Mi vida paso a paso

FERNANDO JIMÉNEZ HERNÁNDEZ-PINZÓN
Córdoba

En alguno de los años de nuestro glorioso Siglo de Oro, corrió esta coplilla por los mentideros literarios de la Villa de Madrid: «Más de mil obras / en horas veinticuatro / pasaban de las musas al teatro»; aludían, con benigna jocosidad y reconocimiento admirativo, a la enorme producción literaria, sobre todo en el género teatral, de nuestro «Fénix de los ingenios», Lope de Vega. A pocas personas, en nuestros tiempos, se podría aplicar unas letrillas semejantes; pero si a alguien en Córdoba semejante coplilla le hiciera justicia esta sería -no creo exagerar al afirmarlo- nuestra veterana escritora Isabel Agüera.

A partir de la publicación de su primera novela 'Buscando en vida', que mereció ser finalista de Premio Blasco Ibáñez, Isabel ha



Isabel Agüera.

ido incrementando y acelerando tan vertiginosamente el ritmo de sus producciones literarias: novelas editadas por distintas editoriales del país, juegos teatrales educativos, incluso obras teatrales para adultos, además de sus conferencias, seminarios, artículos periodísticos, actuaciones públicas como

Francisco González

miembro de la Real Academia de Córdoba, mesas redondas..., de un modo tan sorprendente y tan vertiginoso, casi «en horas veinticuatro» como Lope de Vega, que le han hecho merecer premios en concursos literarios, así como la concesión de una Medalla de Plata en la Junta de Andalucía, la Medalla de Oro de su ciudad natal Villa del Río, además de otros muchísimos reconocimientos y galardones: fueron ráfagas encendidas, deslumbradas, desde la mirada sutil de sus ojos limpios y ansiosos por descubrir, retener, elaborar, reproducir -para después compartirlas- todas las experiencias, incidencias y enseñanzas que le ha ido aportando la vida...

Y ahora, en esta etapa dorada del poniente de su vida, cuando ya está rotando más de 90 vueltas alrededor del sol, y ha recorrido un trecho tan largo de su «camino hacia el mar», el Ayuntamiento de Villa del Río ha tomado la decisión de publicar para «los cuatro vientos» su vida, y hacerla imperecedera, en un libro autobiográfico, ave presurosa, echada al vuelo desde las manos blancas y la palabra viva y madura de la misma Isabel Agüera; palabra sabia y alimenticia, como el pan, que sabe a alma, a brasas ardientes, a intimidad

en el cálido hogar... Es un libro (tal como lo afirmo en el prólogo, que Isabel ha tenido conmigo la atención de encargármelo), de sus experiencias vitales, irradiadas desde una luz interior de transparencias, que se desbordan y buscan una salida por entre las rendijas matizadas de las palabras: las que palpitan dentro de este libro, como dentro de una crisálida que esperara, desde siempre, levantar el vuelo...

Y ya lo ha hecho. No tenéis más que alzar el brazo y abrir la mano para que se pose en ella esa ave de papel, con un nombre anudado en la anilla, 'Mi vida paso a paso (Camino hacia el mar)', echada al vuelo desde las manos y la palabra -palabra encendida, palpitante y lúcida- de nuestra ya nunca olvidada, nuestra admirada amiga Isabel Agüera Espejo-Saavedra.



'Mi vida paso a paso (Camino hacia el mar)'. Autora: Isabel Agüera • Edita: Ayuntamiento de Villa del Río • Villa del Río, 2024.

ENSAYO

Inteligencia artificial embridada



'Las nuevas reglas de la robótica'. Autor: Frank Pasquale • Editorial: Galaxia Gutenberg • Barcelona, 2024.

El profesor Frank Pasquale diserta sobre los riesgos de la IA en 'Las nuevas reglas de la robótica'

ANTONIO GONZÁLEZ CARRILLO
Córdoba

Pareciera que las máquinas han tomado las riendas del destino humano. Nos preguntamos si nos encaminamos hacia un inevitable progreso tecnológico de mano de la inteligencia artificial. Ya a finales del siglo XIX Samuel Butler nos alertó de la llegada de «máquinas superiores» y Mary Shelley imaginó su 'collage' del doctor Frankenstein animado eléctricamente. Desde entonces el progreso de las máquinas ha sido radicalmente acelerado, de los telares a la máquina de valor y a las calculadoras. El paso de la ficción narrativa a la ciencia y la tecnología.

En el siglo XX, Turing se preguntaba si podría «pensar» una máquina, con respuesta afirmativa y si en un futuro podrían estar dotada de «auto conciencia» e incluso si podríamos ser superados por seres artificiales.

A esta y otras muchas cuestiones responde el profesor de Derecho Frank Pasquale, experto en Inteligencia Artificial (IA) de la Universidad estadounidense de Cornell en su reciente ensayo 'Las nuevas leyes de la robótica' (2024) que ha publicado la editorial Gutenberg.

Pasquale ya escribió en obras anteriores sobre los secretos de los algoritmos y el control del dinero y la información. Este destacado jurista norteamericano centra sus investigaciones en el enorme impacto que las nuevas tecnologías están teniendo en ámbitos como el derecho y la

economía, en el mundo de la salud y de la educación o en el empleo.

Como investigador de este fenómeno defiende con claridad una regulación de la IA que ayude a controlar los robots y los algoritmos, situándose en un término medio entre la tecnofobia y la tecnofilia. Conside-

ra que está comenzando una nueva etapa de la historia de la humanidad en su ya larga serie de aventuras y desventuras, de dramas y de comedias. A partir de ahora compartiremos protagonismo con la IA, seremos, por tanto, coproductores ejecutivos y escribiremos juntos el guión del futuro de una tecnología humana.

El núcleo del monumental ensayo de Pasquale es exponer a las claras el funcionamiento de la IA fuerte con lo que denomina como «riesgo existencial» para los humanos por el supuesto de descontrol de la herramienta, apartándola de las cuestiones más preocupantes para la humanidad como son las desigualdades, las injusticias, la discriminación, los derechos y la 'ilibertad' que ame-

naza a las democracias liberales. Se impone, a su juicio, una nueva ética: el futuro de la robótica debe ser inclusivo y democrático. Los avances de la IA no son unos avances cualquiera, pueden ser muy positivos para la humanidad o todo lo contrario. Para Pasquale, los principios y valores éticos que nos distinguen como especie han de ser garantizados a través de una fuerte regulación para lo que haría falta un consenso internacional, un regulador global fiable. Si la IA ha llegado demasiado lejos, se deberían prohibir determinados sistemas de inteligencia por el peligro real que pueden entrañar para la humanidad. El desarrollo vertiginoso de la IA sin regular debe acabar.

El peligro podría venir de la industria de la IA que acumule un poder político suficiente para aplastar cualquier intento de regularla...»

El peligro podría venir de la industria de la IA que acumule un poder político suficiente para aplastar cualquier intento de regularla. Gobernar de manera justa e inclusiva, por ejemplo, no es cosa de algoritmos. Así, el Congreso de los Estados Unidos citó a Mark Zuckerberg (Facebook) para que testificase sobre los repetidos fallos de su red social en relación con las noticias falsas, la manipulación de los votantes y el mal uso de los datos. La legislación de la UE ha aprobado una norma pionera en el mundo para la regulación de la IA, una moratoria (autorización gubernamental) que ralentice el descontrol de esta importante herramienta en nuestras vidas. Si la Infosfera nació sin consenso humano, ni voluntad democrática sino del espíritu disruptivo e irresponsable de Silicon Valley, es hora de regularla para garantizar un futuro donde la ciudadanía controle la IA, y no el desarrollo tecnológico desmedido por el afán de enriquecimiento privado.

Álvaro Monge



Frank Pasquale.

CÓRDOBA

ENSAYO

El ladrón de arte

RAFAEL RUIZ PLEGUEZUELOS
Córdoba

Investigación periodística tan amena que se lee como una novela, 'El ladrón de arte' ofrece la biografía -incluyendo ascensión y caída- de Stéphane Breitwieser, ladrón francés que sustrajo durante años obras de arte por valor de más de 1.400 millones de dólares. Un tipo que, junto a su novia Anne-Catherine Kleinhaus, parecía poseer un talento innato para el robo, teniendo en cuenta que las planificaciones de las sustracciones eran tremendamente sencillas y la técnica empleada no so-

lía ir más allá del sigilo y la ayuda de una nava suiza. Su motivación aparente no era más que disfrutar de la compañía del arte. No pretendían vender las piezas en el mercado negro, ni traficaron con el arte sustraído. Los frutos de sus robos se quedaban en su propia casa, porque lo que de verdad encontraban excitante -en el sentido libidinoso de la palabra- era contemplarlos.

Breitwieser no se veía como un ladrón, sino como un liberador de arte, que pensaba que los museos exponen las obras de la peor manera posible, y son por tanto espacios indignos para albergar piezas tan bellas. Los

hurtos se acumulaban en la modesta casa en la que vivían con la madre de Breitwieser, constituyendo una galería privada para él y su novia.

El libro es un relato emocionante que explora no solo los delitos de la pareja sino también sus motivaciones, e incluso sirve para repensar la práctica museística, el valor verdadero de la belleza frente a ese turismo de masas aborregado y despasionado.



'El ladrón de arte'. Autor: Michael Finkel • Editorial: Taurus • Barcelona, 2024.



Michael Finkel.

POESÍA

Herida sanadora

Pedro J. Plaza gana el Premio de la Crítica en Andalucía con 'Matriz'

FRANCISCO MORALES LOMAS
Córdoba

Sin duda, la obra de Plaza tiene que ver con la fenomenología, en cuanto la «cosa en sí» opera como fenómeno que despliega todo un corolario de sensaciones, reminiscencias, conceptos, sufrimientos y reencuentros. Y adquiere la adjetivación de trascendental en cuanto dilucida el objeto en sí (esa matriz tachada de inicio, esa matriz punzante, la matría no perdida, sino recuperada para el tormento) para definirlo, transportarlo, amplificarlo y complementarlo con todo un curso de variantes textuales que construyen un poemario a la inversa desde el ámbito temporal, el primer poema es el último cronológicamente y el último el primero. De ahí el proceso de subversión, y puede ser leído, como el texto de Rayuela en dos lecturas, ambas complementarias, ambas diferenciadas, ambas enormemente duras, trágicas, dolorosas.

En la fenomenología, los «objetos» se reducen a sensaciones. Aquí el objeto poético «madre» se constriñe en un epitafio digno de ser olvidado: «Aquí yace una mujer/ cuyo nombre nunca estuvo/ grabado sobre un poema». La construcción del mundo personal asociado a la madre se convierte en una alucinación atormentada, trágica..., pero también en todo un hecho epistémico. En toda una epistemología. Cuando el poeta en XII dice: «Soy una fotografía negativa de una madre sin norte», o en el poema XVII: «Calla, niño, no llores: pero canta, canta en silencio/ cuánto dolor/ ha exhumado mamá para ti, ahuecando tu cabeza/ contra su losa corpórea»... ¿no está creando una construcción epistemológica elemental de una herida? Fenómeno es lo que aparece y ya desde el poema I (escrito en 1996 pero tachada la fecha) nos advierte de lo que vendrá: «La mácula de mi madre se abre paso... La infección de su ser... La voluntad necesaria de olvidarte o de darte caza para destruirte... El hijo escapó de casa un lunes... para no volver nunca más».

La herida ya está abierta, supura su desolación, su tribulación. A través de ella el yo poético procede a la deconstrucción personal, a la deconstrucción familiar, al mismo tiempo que va conformando una biografía, una historia. Va creando el fenómeno que delimita esta lírica existencial, profunda y amarga. Un ser al filo de la existencia, que se adentra en su conciencia, en su psicología clínica. Que está haciendo terapia cuando construye su poema al verter sobre las aguas de las palabras el canoro impulso de la desolación. Hay una raíz fiscalista en todo ello, una «mórbida orfandad», «la matriz de este cáncer», «un crematorio». Y desde el fenómeno que le conduce, que lo



Pedro J. Plaza.

mortifica, se crea toda una epistemología del dolor que supura en cada uno de los poemas como una envolvente fístula: «Este poeta que oyes, madre, es huérfano, aunque aún/ malvivas. Este niño/ que escribe se ha divorciado de ti...// Sin tener el firme valor de suicidarse».

La palabra se hace directa, dura, sin ningún tipo de rubor, confesional, maltratada pero luminosa, sanadora. Husserl usaba el término 'époche' para expresar la forma en que el fenomenólogo suspende el sentido común y se concentra en la experiencia para verla de cerca (lo que él denomina la 'actitud natural'), para atender sólo a lo que se da directamente en la experiencia, para crear conciencia.

Una lírica que alcanza en el expresionismo del siglo XX (en la misma época que se construía la fenomenología husserliana) con Trakl, Benn, Rilke o Klemm una visión del mundo calcinada por la herida, devorada por el sentido de pérdida, de dolor. Al fin y al cabo lo que se muestra, lo que se da a la luz, en la cimentación de la ontología de su ser en sí, un ser lacerado, masacrado, «carne putrefacta de tu carne y cartílago... mi piel este poema y en sus poros macera-

dos brotan las metáforas». La rehabilitación personal se produce a través de la «crisis» del «fenómeno», esa daga que penetra en la herida y vaga angustiosa a través de los versículos de un poemario cuyas ideas se reiteran una y otra vez hasta la extenuación mostrando una enajenación sin límite. Poemas-grifo, poemas-memoria, poemas que se alimentan tautológicamente del dolor escudriñando una redención, un laurel. Quizá la recompensa de su amor, de su abrazo, de su beso: «Este libro que (re)lees en soledad, este libro/ que en el dolor has escrito,/ sombra, no es el libro de la madre; es el libro/ de la crudeza, de la maternidad/ fallida en el desguace de la existencia».

Como los fenomenólogos decían, el volver a las cosas mismas, la experiencia, lo vivido.



'Matriz'. Autor: Pedro Plaza ●
Editorial: Valparaíso ● Granada, 2023.

LAS GUARDAS

Tabaco



JAVIER SÁNCHEZ
MENÉNDEZ

Eso de coger entre las manos un buen libro viejo y olerlo, y que te venga ese sutil olor a tabaco, síntoma de que su anterior propietario era fumador, no tiene precio. La novela 'Guerra y paz', de León Tolstói, dispone de varias referencias del olor a tabaco, tan exquisitas que a uno le entran ganas de fumar y de seguir leyendo el texto. A lo largo de la historia de la literatura existen muchas alu-

siones sobre el tabaco. Kafka, por ejemplo, en sus 'Diarios', nos indica que «como lavativa se usaba el tabaco de fumar».

Pero se quiere prohibir el tabaco, se va a privar de la venta de tabaco a los señores de una edad concreta y en un tiempo concreto, ha comenzado Reino Unido y, en España, la Ministra de Sanidad, ya ha dicho sus gilipollices habituales. Nos lanzan dardos punzantes que evitan hablar de otros temas mucho más importantes. Qué culpa tiene el tabaco de la impunidad y la ignorancia de los gobernantes.

Acto seguido me puse a buscar las alusiones de Cervantes hacia el tabaco en toda su obra. Y a pesar de que hay estudios y hasta conferencias, y existen personas que han publicado cositas sobre el tabaco en Cervantes (algunos ingenuos se atreven a decir cosas que Cervantes nunca dijo), tan solo hay una mención en la obra de Cervantes: «Esto que se recoge es el tabaco, / que a los váguidos sirve de cabeza / de algún poeta de celebrador flaco», en el capítulo octavo del 'Viaje del Parnaso' (Cervantes).

A las prohibiciones, ni caso, ya que las prohibiciones son imposiciones sin fundamento. «Si, por ventura, llegares a conocerle, dile de mi parte que no me tengo por agraviado: que bien sé lo que son tentaciones del demonio, y que una de las mayores es ponerle a un hombre en el entendimiento que puede componer y imprimir un libro, con que gane tanta fama como dineros, y tantos dineros cuanta fama; y, para confirmación desto, quiero que en tu buen donaire y gracia le cuentes este cuento: Había en Sevilla un loco que dio en el más gracioso disparate y tema que dio loco en el mundo» (Cervantes).